

Boletín UNAM-DGCS-100
Ciudad Universitaria.
15:30 hrs. 17 de febrero de 2011



**Emilio Romero
Polanco**

ABANDONO DEL CAMPO, CAUSA DE LA CRISIS ALIMENTARIA

Fotos

- **México tiene el potencial territorial, recursos y fuerza de trabajo para abatir la dependencia en ese rubro, afirmó Emilio Romero Polanco, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM**
- **De cada 100 kilogramos de maíz que requerimos, 33 los tenemos que importar**

La crisis alimentaria en México es producto del abandono del campo, advirtió Emilio Romero Polanco, del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC) de la UNAM, y propuso revisar la política agropecuaria, impulsar la producción, otorgar créditos, reforzar subsidios, impartir asistencia técnica y rescatar los mecanismos de comercialización, para tener un sector agrícola que responda a la demanda en el país.

“México tiene potencial territorial, recursos y fuerza de trabajo para abatir al 100 por ciento la dependencia alimentaria, por ejemplo, en maíz”, afirmó.

A partir de la década de los 80, recordó, se invirtió en exportaciones ganaderas, cultivo de hortalizas, frutas, productos tropicales y orgánicos, en detrimento de las cosechas de granos básicos, por recomendaciones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Las tasas de crecimiento del sector agroexportador, precisó, no alcanzan a compensar las compras masivas de alimentos “ante la destrucción de la economía campesina, en la que descansaba la autosuficiencia en la materia”.

Tenemos en maíz una dependencia del 33 por ciento, “de cada 100 kilogramos que requerimos, 33 los tenemos que comprar”. En trigo, las importaciones ascienden al 55 por ciento; soya, 95 por



Emilio Romero Polanco, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

ciento, y arroz, 32 por ciento.

Hasta 1980, recordó, México no adquiría más del cinco por ciento de sus necesidades alimentarias, "era un país que garantizaba su autosuficiencia". Hoy, el porcentaje asciende, en promedio, al 50 por ciento. En 2009, el monto total de importaciones de productos agrícolas, agroindustriales, alimentos, bebidas y tabaco, alcanzó los 18 mil 943 millones de dólares.

Crisis global alimentaria

Entre 2007 y 2008, dijo, se registraron, a nivel mundial, alzas significativas en los precios de granos básicos y alimentos, lo que provocó una crisis alimentaria en las regiones más pobres del mundo, seguida de inestabilidad política y disturbios sociales en varias naciones. El presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, alertó, en 2008, que unas 100 millones de personas "pueden verse seriamente en riesgo por la crisis".

"En ese periodo, el promedio del aumento internacional de precios fue del 45 por ciento; destacaron los cereales, con 62 por ciento; aceites vegetales, 85 por ciento, y productos lácteos, 69 por ciento", refirió el universitario.

Romero Polanco advirtió que el detonante de esta crisis fue la decisión tomada en 2007, por la administración de George W. Bush, de fomentar la producción de etanol a partir del maíz.

"Estados Unidos es el primer productor y exportador mundial del grano, y en lugar de venderlo como alimento en el mercado internacional, lo transforma en combustible para el consumo interno y así aminorar la dependencia que tiene del petróleo". En la actualidad, precisó, la fabricación del biocombustible acapara casi 40 por ciento del maíz originado en aquella nación.

El precio actual y futuro de los productos agrícolas, señaló, se incrementó en las últimas semanas, ante la frecuencia creciente de fenómenos naturales asociados al cambio climático; "mientras no se controle el calentamiento global, existirán condiciones muy inciertas, como huracanes, inundaciones, sequías y plagas", aseguró.

Otro factor fundamental a considerar, agregó, son las maniobras financieras de inversionistas que, en la crisis de 2007, retiraron sus recursos del sector inmobiliario y los colocaron en el mercado de futuros de Chicago, con todo tipo de granos. "Especulan con el hambre de los pueblos".

Respecto a la introducción de semillas transgénicas en los cultivos, admitió que hay un gran debate, pero está demostrado que el incremento en la productividad, al utilizarlas, "no es tan significativo". En México, afirmó, inquieta la posibilidad de que se vulnere la biodiversidad de los maíces locales, en detrimento de la seguridad alimentaria del país.

En 2011, mencionó el investigador, ese rubro ya rebasó el mayor

incremento en sus precios, "todas las organizaciones internacionales, así como las grandes empresas agroalimentarias y analistas señalan que, por lo menos en los próximos 10 años, el mundo seguirá con esta problemática".

-000-